

CAPSULA GENEALOGICA



Iglesia del Seibo, donde reposan los restos de los Generales Pedro Santana y Eugenio

Iglesia de El Seibo, donde se encuentran los restos del general Eugenio Miches

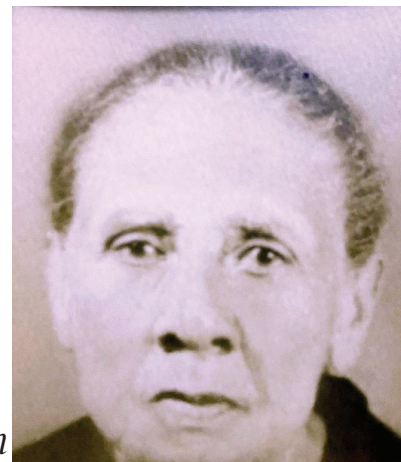


Lápida de Eugenio Miches. La fecha de su nacimiento fue 1822, no 1825.

Falleció en 1899 y sus restos reposan en la Iglesia Santa Cruz, en la Capilla del Santísimo en El Seibo. En 1936, mediante la Ley núm.1186, se le asignó su nombre al municipio de Miches, fundado en 1883 con el nombre de Jovero

Eugenio Miches, general y compadre en El Seibo 2 de 2

Hacia 1827, Joaquín Milches y su esposa Damiana Jiménez residían en La Otra Banda, El Seibo, y en el mismo año vendieron a Rosa Pacheco viuda Jiménez -madrina de Eugenio Miches y cuñada de su madre Damiana Jiménez- un hatillo o fundación en La Sierra y La Paja.



Paula Mercedes Cepeda, alias Pabín, hija adoptiva de Eugenio Miches.

me siento con fuerzas suficientes para subvenir a mis limitadas necesidades”.

Sus últimos años los pasó lejos de la vida política y se desempeñó como propietario de un establecimiento comercial de venta de distintas mercancías, como instrumentos para la agricultura y productos alimenticios, donde, según la historia oral, excluía voluntariamente la venta de juegos de azar y de alcohol.

El 9 de octubre de 1899, en presencia de Joaquín Morales Bernal, Ramón Goico, José María Morales Bernal, el alcalde de El Seibo, Eugenio Fortún y Cueto, asistido de su secretario personal, Servando Morel Peguero, redactó su testamento.

Aunque no dejó descendencia, desde el 13 de abril de 1855 hasta el 12 de mayo de 1886, tres años antes de su muerte, fue padrino de al menos 12 niños, evidenciado la alta estima en que lo tenían sus compueblanos. Rufino Martínez se refirió al fenómeno de la siguiente manera: “Nadie poseyó allí tantos nexos de compadrazgo, y de cualquier tropa de gente moza, no menos del 30 por ciento eran ahijados suyos. Valióle ello en una ocasión para disolver como por encanto, un amotinamiento hecho contra un jefe que reclamó su intervención.”

Falleció en 1899 y sus restos reposan en la Iglesia Santa Cruz, en la Capilla del Santísimo en El Seibo. En 1936, mediante la Ley núm. 1186, se le asignó su nombre al municipio de Miches, fundado en 1883 con el nombre de Jovero. También en El Seibo se honra su memoria en el ala izquierda del parque de Los Cañones y con el puente que cruza el río Soco.

Instituto Dominicano de Genealogía www.idg.org.do

DULEIDYS RODRÍGUEZ CASTRO

Su hijo Eugenio Miches Jiménez tuvo al menos tres hermanos: Manuel (n. 16 de abril de 1816, La Sierra), Martín (quien vivía hacia 1826) y Petronila. Casó en primeras nupcias el 9 de febrero de 1855 en El Seibo con Matilde Nieves Mota (1819-1860), viuda de Antonio García, con quien esta había casado el 30 de noviembre 1835. Padrinos de la boda de Eugenio Miches y Matilda Nieves fueron Emilio Bobadilla y su esposa Candelaria de Castro. Para la fecha del casamiento su madre Damiana Jiménez había fallecido.

Matilde Nieves era hija de Juan Nieves e Ylaria de Mota, quienes se casaron en El Seibo el 5 de septiembre de 1791 y tuvo al menos tres hermanos: Rafael (n. 24 de

octubre de 1807), Mauricio (n. 1797) y José Nicasio Nieves de Mota (n. 14 de diciembre de 1810). De su primer matrimonio con Antonio García tuvo al menos dos hijos: Inocencio (n. 28 de diciembre 1836) y Encarnación García Nieves (n. 1838).

El 15 de febrero de 1875, Eugenio Miches, viudo de Matilda Nieves, casó con María Valentina Mercedes. Fueron testigos de esa unión Pascual Mercedes, Blas Zorrilla y el sacristán María Bera. María Valentina era hija de Antonio Mercedes y Paula (¿de Paula?) y viuda de Pedro Mercedes.

Con su primer esposo Pedro Mercedes, María Valentina procreó al menos cinco hijos: Simón (1844-25 de junio de 1878), quien casó con María Antonia Zorrillas; Jobina (1851-1859), fallecida a los 8 años; María Pantaleona (n. 1856); Francisco, quien llegó a ostentar el rango de general, casó con Guillermina Duvergé y no dejó descendencia; Francisca; Mercedes (n. 1858) y Pascual (f. 1937).

Pascual Mercedes y Mercedes casó en primeras nupcias con

Águeda Cepeda, con quien procreó a Virginia (n.1886), quien casó en 1906 con Pedro Antonio Angomar (n. 1873), hijo de Pedro Angomar y Juana Rivera; Severa (1877-1974), quien casó en 1902 con Isidro Cotes Javier, sin dejar descendencia; María Paula (n. 1876, La Candelaria-junio de 1965, El Cuey), quien fue criada por Eugenio Miches y su esposa María Valentina, quien no se casó y no dejó descendencia, y Florentina Mercedes Cepeda, quien casó en 1901 con Pedro Javier Morales, hijo de Juan Javier y Gabriela Morales, natural de Los Rincones, El Seibo, quienes procrearon cinco hijos: Eduardo (n.1910), quien casó con Libia de la Rosa Javier; Petronila (n.1912), quien casó Manuel Pouverié; Felipa Altagracia (n.1915), quien casó en primeras nupcias con Pedro Medrano Manzueta y en segundas con Enrique Cordones; Pascual, quien casó con Evita Gómez Tejada y Josefa Ondina (n.1920), quien casó con Federico Lluberes Paulino. Estos últimos son los padres del sacerdote jesuita Francisco Lluberes Javier.